

A

a dirigida tanta Lágrima?

a los otros compañeros y boicoteando la buena fe de los mejores. Si ahora se unen los demás y nos hacen la pascua, la culpa habrá sido nuestra por no aprovechar la tajada cuando teníamos la cartén cogida por el mango. Nosotros hemos sido siempre una institución en La Mancha, los auténticos dueños de la nave vinícola. Si ahora se adelantan otros, desplazándonos, es porque nos hemos dormido en los laureles.

Visitando ahora La Manchuela, lugar donde abunda aún el industrial modesto, se nos dice que la unión y la buena fe brillan por su ausencia.

Uno de estos hombres, el cual ruega que omitamos su nombre por discreción, se ha expresado en los siguientes términos:

—Se vienen produciendo entre nosotros coyunturas verdaderamente ridículas. Sucede a veces que un compañero, por un acierto personal o cualquier otra peculiaridad, consigue con el mismo tipo de uva un vino de mejor calidad que los restantes. Pues bien, que a nadie se le ocurra preguntarle cómo ha llegado a esa meta porque guardará su secreto celosamente. Lo lógico, lo humano, sería una intercomunicación de los logros conseguidos para conseguir de ese modo mejoras masivas pues, ¡que si quieres arroz, Catalina! Aquí cada cual va a lo suyo, echándole la zancadilla al vecino si puede, actuando siempre con miras

extremadamente egoístas. De ese modo, como podrá comprender, jamás conseguiremos llegar a ningún sitio.

INDUSTRIAS QUÍMICAS Y TARTÁRICAS, S. A.

ACIDO TARTARICO

Capacidad de producción: 10.000 toneladas anuales.

PUREZA GARANTIZADA

De acuerdo con las normas del Comité de Reactivos para Análisis de la «American Chemical Society» y Farmacopeas U. S. P. XVI B. P. 1968 y D. A. B. VI

CARBON ACTIVO

De acuerdo con las normas de la S. G. T. del M. de I. EXPORTACION A TODOS LOS PAISES DEL MUNDO

Agentes de compras de primeras materias tartáricas en todas las comarcas vitivinícolas.

GERONA: Carretera de Barcelona, 68
Teléfonos 202450 y 202454. Apartado 4

Yo creo sinceramente que, a pesar de sus lágrimas, los elaboradores modestos de La Mancha no han perdido aún la baza final. La pueden perder pronto si continúan en su actual estado de pasividad, pero el auténtico desastre no ha llegado todavía y se puede evitar.

La gran industria, qué duda cabe, se asentará algún día en La Mancha. Esto es una consecuencia lógica del avance tecnocrático de todos los países. Pero aún están a tiempo nuestros hombres de unirse, no para vencer a un contrario fuerte, sino para caminar a su misma altura, como dos buenos camaradas, cuando La Mancha despierte de su sueño de siglos,

M. Montoro